

HIMNO

*Nuestra Pascua inmolada, aleluya,
es Cristo el Señor, aleluya, aleluya.*

*Pascua sagrada, ¡oh fiesta de la luz!
despierta, tú que duermes,
y el Señor te alumbrará.*

*Pascua sagrada, ¡oh fiesta universal!
el mundo renovado
canta un himno a su Señor.*

*Pascua sagrada, ¡victoria de la cruz!
La muerte, derrotada,
ha perdido su agujón.*

*Pascua sagrada, ¡oh noche bautismal!
del seno de las aguas
renacemos al Señor.*

*Pascua sagrada, ¡eterna novedad!
Dejad al hombre viejo,
revestíos del Señor.*

*Pascua sagrada. La sala del festín
se llena de invitados
que celebra al Señor.*

*Pascua sagrada, ¡Cantemos al Señor!
Vivamos la alegría
dada a luz en el dolor.*

SALMO 93

*El Señor reina, vestido de Majestad;
el Señor, vestido y ceñido de poder:
así está firme el orbe y no vacila.
Tu trono está firme desde siempre,
y tú eres eterno.*

*Levantán los ríos, Señor,
levantan los ríos su voz,
levantan los ríos su fragor;
pero más que la voz de aguas
caudalosas,
más potente que el oleaje del mar,
más potente en el cielo es el Señor.*

*Tus mandatos son fieles y seguros;
la santidad es el adorno de tu casa,
Señor, por días sin término.*

*Gloria al Padre, gloria al Hijo,
gloria al Espíritu Santo,
como era en el principio,
ahora y siempre por los siglos
de los siglos.
Amén.*

NO ADOREIS A NADIE MAS QUE A EL

No adoréis a nadie a nadie más que a El,
no adoréis a nadie a nadie más que a El,
no adoréis a nadie a nadie más,
no adoréis a nadie a nadie más,
no adoréis a nadie a nadie más que El.



**Donde hay caridad y amor, allí está el Señor,
allí está el Señor.**

**Una sala y una mesa,
una copa, vino y pan,
los hermanos compartiendo
en amor y en unidad.
Nos reúne la presencia
y el recuerdo del Señor,
celebramos su memoria
y la entrega de su amor.**

Elevemos nuestros corazones agradecidos a nuestro Dios y Salvador pidiéndole con fe:

-Dios todopoderoso y lleno de misericordia, protege al papa Francisco, nuestro obispo Gerardo y a nuestros sacerdotes que tú mismo has elegido para guiar a la Iglesia. Roguemos al Señor.

-Protege Señor, nuestros pueblos y ciudades y aleja de ellos todo mal. Roguemos al Señor.

-Multiplica, como renuevos de olivo alrededor de tu mesa, hijos e hijas que se consagren a tu reino, siguiendo a Jesucristo en pobreza, castidad y obediencia. Roguemos al Señor.

-Por todas las personas que sufren: enfermedad, soledad, crisis, guerras, abandono de sus países. Que encuentren fuerza y consuelo en Ti. Roguemos al Señor.

-Vela por nuestro seminario para que crezcan en él vocaciones recias que sirvan a tu Iglesia sin miedo. Roguemos al Señor.

Oh Jesús resucitado, Pastor Eterno de las almas, dignate mirar con ojos de misericordia a esta comunidad parroquial.

Señor gemimos en la orfandad, danos vocaciones, danos sacerdotes santos, te lo pedimos por la Inmaculada Virgen María, tu dulce y Santa Madre. Oh Jesús, danos sacerdotes según tu corazón. Amén

ORACION

Oh, Jesús resucitado, que no dejas de cuidar la porción de tu Iglesia que peregrina en Ciudad Real:

Tú eres el Hijo de Dios vivo.

Auméntanos el don de creer en tu Persona, congrega a tu Iglesia en torno a la mesa de tu Pan y tu Palabra, para que ejerza el ministerio de la caridad.

Compadécete de tus hermanos los hombres, hastiados por la vaciedad de sus ídolos, impotentes para renovar la humanidad, hambrientos de pan, de verdad y de amor.

Que tu Espíritu de Amor suscite jóvenes generosos, los capacite y consagre en orden a proclamar y celebrar el evangelio, a ser testigos en medio del mundo, a convertir sus vidas en ofrenda agradable, según la voluntad de tu Padre y nuestro Padre.

Tú, el amigo de todos, llámalos y envíalos.



San Pedro Apóstol

25 Abril 2019

Nº 107-4

PARROQUIA EN ORACION

Nuestra gloria es la cruz de Cristo y de Él la victoria. El Señor es la salvación, nuestra la resurrección y la vida.

Del evangelio de san Lucas 24,13-16.28-35.

Aquel mismo día, dos de ellos iban caminando a una aldea llamada Emaús, distante de Jerusalén unos sesenta estadios; iban conversando entre ellos de todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos.

Llegaron cerca de la ciudad donde iban y él simuló que iba a seguir caminando; pero ellos lo apremiaron, diciendo: "Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída". Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista. Y se dijeron el uno al otro:" ¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?". Y, levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo: "Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón". Y ellos contaron lo que había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.